

LAS ZANJAS, EL CERCO Y EL ALAMBRADO

Martha Salas. 2013. La Nación, Supl. Campo, Bs. As., 02.11.13, pág. 10.

www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)

LA ÉPOCA DE AQUELLOS CAMPOS SIN FRONTERAS TERMINÓ CON LA LLEGADA DEL HILO DE ALAMBRE

El alambrado inauguró una nueva época en la historia económica de la República Argentina, dice Noel H. Sbarra en su magnífico libro Historia del Alambrado en la Argentina.

En las primitivas estancias -incluyendo a las Jesuíticas- era casi imposible marcar sus límites, salvo los naturales, como ríos, arroyos, lagunas o montañas. La misma imposibilidad se daba en el recuento de las reses, mezcladas con las de otros campos, fugadas, o cuatreadas por vecinos inescrupulosos.

Para marcar los límites de los campos se hicieron las zanjas y los cercos vivos de plantas como las tunas, el añapindá (acacia bonaerense), uñas de gato, espinillo, cinacina, molles, el tala blanco o el tala negro que crecían en la ribera del Río de la Plata.

A mediados del siglo XIX, en el Labrador Argentino se publica por primera vez un artículo llamado "Cercos" en el cual se enumeran los motivos que han detenido el progreso del campo argentino, y se refieren en especial al alambre para cercar, como una solución para conocer las medidas reales de los campos, y el número de cabezas del ganado propio.

A partir de los años 1840 a 1860 se inicia la gran inmigración, principalmente de ingleses, franceses, italianos, alemanes, suizos. Los nuevos habitantes se inclinan por el campo; es entonces que se multiplican las cabañas lanares o los bovinos puros que debían ser resguardados en cabañas, galpones, y corrales.

Así es que en la sociedad se inician las disputas sobre la utilidad o no del alambre. Estas tienen sus líderes y sus detractores. Sarmiento, con su natural verbosidad, llega a decir "¡Cerquen, no sean bárbaros!"

Cierto ruralista de antigua escuela le replica: "Sí, para guardar cochinitos será bueno su alambradito, pero el proyecto es irrealizable, ¿quién le pone puertas al campo?"

En las tertulias en lo de Guerrico -famosas en aquella época- se discutía la utilidad de los alambrados, y sus costos que asustaban a muchos de los ruralistas.

Por fin aparece el primer cerco de alambre introducido por Don Ricardo Blake Newton, en la estancia Santa María a diez leguas de Chascomús. En uno de sus viajes a Inglaterra en 1845, en el que al regreso en el barco Bella Porteña, procedente de Liverpool, trajo 100 atados de alambre de 150 yardas cada uno, y quinientas varillas de fierro, para con ellos cercar la quinta, el parque, el jardín y los montes. Así Newton aseguró su propiedad y pronto fue imitado por otros hacendados.

En Chascomús erigieron un monumento para recordar a Richard B. Newton (don Ricardo), señor y gaucho de la pampa.

En 1855 es el año del alambre, por primera vez en nuestro comercio exterior figura como artículo de importación. Por la Aduana entran cientos de rollos consignados a distintos comercios. Aparecen en los diarios avisos como éste: "Alambre galvanizado para cercos hay en venta..."

El alambre sirvió para marcar las nuevas tierras vírgenes ganadas en las Campañas al Desierto, y también para reforzar la línea de Fortines. La llegada del alambre de púa reemplazó definitivamente al galvanizado, y a los cercos vivos tan apreciados por los estancieros.

El presidente de la Sociedad Rural dijo en 1875: "Desde hace 20 años acá, la estancia es una cosa completamente distinta de lo que fue antes. Esta transformación se operó gracias al cercado de los campos". Conceptos semejantes aparecen en Instrucciones del Estanciero de José Hernández. El alambre cambió las modalidades de las faenas rurales y hasta sus costumbres. Se mejoraron las razas ovina, caballar, bovina, se importaron animales de raza para cruzarlos con criollos.

Pero también, a despecho de muchos, se acabaron las "boleadas" de avestruces o venados. La pampa se domesticó, perdió ese sabor salvaje, ya no fue la de "Don Segundo Sombra", que fue el último que la vio abierta a los cuatro vientos.

El alambrado fue el primer hito de la gran industria forrajera, agrícola, ganadera, de los cultivos de quintas de verduras y frutales..., en un palabra -como dijo Noel Sbarra-, inauguró una nueva época en la historia económica de la República Argentina.

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)